UNAM Universidad Nacional Autónoma de México

Pasajes Pasajes

Red Internacional de Investigadores y Participantes sobre Integración Educativa







Número 14 Enero- junio de 2022







CUERPO DIRECTIVO

Directora

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo Universidad Nacional Autónoma de México. México

Subdirectora

Dra. Patricia Brogna Universidad Nacional Autónoma de México, México

Editores

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial Cuadernos de Sofia, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Enlace Internacional

Drdo. Silvia Laura Vargas López Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

Lic. Oscar Christian Escamilla Porras Universidad Nacional Autónoma de México, México

CUERPO ASISTENTE

Traductora: Inglés

Lic. Paulinne Corthorn Escudero Editorial Cuadernos de Sofia, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres Editorial Cuadernos de Sofia, Chile

Portada para este Número

Yeshua Kaiser

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Emilia Adame Chávez SEP Quintana Roo, México

Dr. Luiz Alberto David Araujo Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Mónica Leticia Campos Bedolla Universidad Mondragón-UCO, México

Dra. Gabriela Croda Borges Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. México

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Mg. Mabel Farfán Universidad de Tolima, Colombia

Dra. Elizabeth Guglielmino Universidad Nacional de la Patagonia, Argentina

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo Universidad Nacional Autónoma de México, México

Lic. Sandra Katz Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Dra. María Noel Míguez Universidad de La República, Uruguay

Dr. Joan Jordi Montaner Universitat de les Illes Balears, España



Revista Pasajes



Dra. Lyda Pérez Acevedo Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Dr. Juan Antonio Seda Universidad de Buenos Aires, Argentina

Mg. Claudia Peña Testa Universidad Nacional Autónoma de México, México

Mg. Silvia Laura Vargas López Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

Dr. Sebastía Verger Gelabert Universitat de les Illes Balears, España

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dra. Valdelúcia Alves da Costa Universidad Fluminense, Brasil

Mg. Araceli Bechara Asesora Consultora Independiente, Argentina

Dr. Gildas Brégain Université de Rennes 2, Francia

Dr. Nicola Coumo Universitá degli Studi di Bologna, Italia

Mg. Alfredo Flores *METONIMIA Chiapas, México*

Ph. D. Alice Imola *Universitá degli Studi di Bologna, Italia*

Dr. Alfredo Jerusalinsky Centro Dra. Lydia Coriat de Porto Alegre, Brasil Mg. Juan David Lopera *Universidad de Antioquia, Colombia*

Dr. Benjamía Mayer Estudios 17, México

Dra. Lady Meléndez Universidad Nacional de Educación a Distancia, Costa Rica

Dr. Martial Meziani INS HEA, Francia

Dr. Pedro Ortega Universidad de Murcia, España

Lic. Wilson Rojas Arevalo *Independiente, Chile*

Mg. Valeria Rey Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Chile

Mg. Graciela Ricci ADDEI, Argentina

Lic. Marcela Santos *Universidad de Casa Grande. Ecuador*

Dr. Carlos Skliar *FLACSO, Argentina*

Dr. Saulo Cesar paulino e Silva *Universidad de Sao Paulo, Brasil*

Dra. Norelly Soto Universidad de Medellín, Colombia

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez *Universidad de Los Lagos, Chile*

ENTRE LA PASIÓN Y LA AMBICIÓN: HUMBOLDT Y POINSETT, DOS VISIONES DE MÉXICO AL INICIO DEL SIGLO XIX

BETWEEN PASSION AND AMBITION: HUMBOLDT AND POINSETT, TWO VISIONS OF MEXICO AT THE BEGINNING OF THE XIX CENTURY

Dr. Luis Ignacio ARBESÚ VERDUZCO¹ UPAEP

<u>luisignacio.arbesu@upaep.mx</u>

Recibido: 12/10/2020 Aceptado: 1/12/2021

RESUMEN

Este trabajo pretende aportar elementos para comprender la influencia de la información resultante de las visitas de dos personajes: Alexander von Humboldt y Joel R. Poinsett, a la Nueva España y al México independiente, respectivamente. Se intenta mostrar la manera como han sido determinantes para conformar dos de los contenidos clave del imaginario colectivo en el México actual: las imágenes de su riqueza y de su miseria. Para ello, el ámbito de estudio se ubica en la primera mitad del siglo XIX. La idea central intenta ayudar a evidenciar la disyuntiva -de los ciudadanos y las autoridades en la toma de decisiones públicas- entre tender hacia el servicio a sus comunidades o hacia el aprovechamiento de las circunstancias.

Palabras clave: Relaciones internacionales, política simbólica, representaciones

RESUME

This work aims to provide elements to understand the influence of the information resulting from the visits of two characters: Alexander von Humboldt and Joel R. Poinsett, to New Spain and independent Mexico, respectively. An attempt is made to show how they have been decisive in shaping two of the key contents of the

¹ Doctor y Maestro en Ciencias Políticas por la Universidad de París IX Dauphine. Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Iberoamericana. Catedrático e Investigador del Decanato de Ciencias Sociales de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

collective imagination in Mexico today: the images of its wealth and its misery. For this, the scope of study is located in the first half of the 19th century. The central idea tries to help show the dilemma - of citizens and authorities in public decision-making - between tending towards serving their communities or taking advantage of circumstances.

Keywords: International relations, symbolic policy, representations

INTRODUCCIÓN

El 14 de septiembre de 2019 se cumplieron 250 años del natalicio de Alejandro de Humboldt² en la entonces ciudad prusiana de Berlín. La vida de este importante investigador y científico europeo impactó de manera concreta en el desarrollo político, social y económico de México y, en general, en la historia del continente americano. Después de trescientos años de un estricto control administrativo y de las dificultades propias de la época para las travesías de largas distancias y duración, el viaje de Humboldt abrió al conocimiento humano un mundo poco, mal y des-conocido. Primero, a los europeos en general, cuyas ideas del imperio hispano fueron formadas por las narrativas de militares, marinos, filibusteros, comerciantes y traficantes de todo tipo de mercaderías. Segundo, a las autoridades y a los integrantes de las naciones europeas del imperio quienes, a pesar de estar vinculados con América por tres siglos, la magnitud del reino generaba una enorme dificultad para tener una idea de su variedad en todos los órdenes. Y finalmente, a los mismos habitantes del continente americano, quienes estando ligados al "árbol", no se daban cuenta de las profundidades del "bosque" donde vivían³ y de la diversidad de su riqueza. Con sus trabajos Humboldt abrió un cofre de tesoros generando un doble efecto: por un lado, sentimientos de orgullo, identidad y admiración por las tierras de la América Hispana y, por otro lado, una enorme ambición y codicia.

² Friedrich Wilhelm Heinrich Alexander Freiherr von Humboldt, es su nombre completo.

³ Estamos haciendo referencia a la meditación preliminar del ensayo: *Las Meditaciones del Quijote* de José Ortega y Gasset donde plantea este problema de enfoque de la realidad (1914/2014, pp. 20-27).

Años más tarde, fruto de los hechos anteriores, las autoridades de una nueva nación –los Estados Unidos de América– decidieron designar a un enviado para los territorios de las posesiones españolas en el continente. La intención parece haber sido alcanzar un doble objetivo: por un lado, proporcionar información capaz de contribuir a la toma de decisiones en materia de relaciones internacionales, y al mismo tiempo, influir en los procesos de emancipación de las sociedades hispanoamericanas⁴. La persona sobre la cual recayó esa responsabilidad fue Joel Roberts Poinsett.

A través de esta exposición se pretenden mostrar algunos de los resultados de trabajos y estudios vinculados con los viajes de estos dos personajes –al momento del inicio de las emancipaciones de las naciones americanas– los cuales han sido determinantes en el desenvolvimiento posterior, en el presente, y seguramente lo seguirán siendo en el futuro de la América Latina. La visita de Humboldt en el recuerdo –a los 250 años– de su natalicio, será tomado para el inicio de esta presentación. La razón obedece, además del orden cronológico, a la importancia en cuanto a su influencia en el desarrollo de la visita de Poinsett.

Por último, el punto de vista desde el cual se mostrará la información será el de los intereses de la Nueva España y el del México independiente, con el único justificante de ser nuestra historia. Pretendemos observar un fragmento de la realidad y partimos de nuestro enfoque. Para ello la clave se encuentra en el esfuerzo por dar respuesta al siguiente cuestionamiento: ¿cómo influyeron las visitas de los extranjeros a la Nueva España y al México independiente en la forma como nos percibimos los mexicanos en nuestro imaginario colectivo?

Independientemente de las diferentes posturas en torno al ser, el origen y el funcionamiento de la realidad, ubicadas dentro de los extremos que van desde un algo totalmente determinado y determinante hasta algo totalmente construido, su grandeza, complejidad y belleza parecerían ser –a pesar de todo– una constante. Es aquí donde planteamos la hipótesis central para dar respuesta al cuestionamiento anterior. Los viajes mencionados evidenciaron las fortalezas y las

⁴ Los conceptos: Latinoamérica, Pan-América e Iberoamérica serán posteriores.

debilidades del fenómeno político entendido -en la actualidad- como México, lo cual ha contribuido al desarrollo de dos importantes actitudes: la de servirlo y engrandecerlo, o la de aprovecharlo y optimizarlo.

Desconfiamos de la idea maniquea según la cual, solo podrían existir dos tipos de actitudes frente a una nación: la de las personas cuya constante sea el servirla frente a aquellas que solamente intentan obtener un beneficio de ella. Por esto planteamos –de forma complementaria a la primera– una segunda hipótesis: si bien pueden existir ocasiones en las cuales la decisión entre adoptar por cualquiera de las dos actitudes sea evidente, la mayor parte del tiempo, tanto los mexicanos como incluso los extranjeros, han tomado indistintamente una u otra actitud.

EL DESCUBRIDOR CIENTÍFICO DEL NUEVO MUNDO

Después de un poco más de doscientos años de especialización científica, las instituciones de educación superior en el mundo contemporáneo están tratando de armonizar esfuerzos por encontrar respuestas multidisciplinarias a los retos de los problemas presentes. Los altos grados de complejidad dejan clara la necesidad de una óptica de la realidad que sea capaz de alcanzar un doble y paradójico resultado: por un lado, el tomar en cuenta la totalidad de sus factores y, por otro lado, el de incrementar los niveles de profundidad de su conocimiento.

A nuestro juicio, Humboldt ha sido una de las últimas personalidades capaces de obtener, al inicio del siglo XIX y con los medios a su alcance, ese doble resultado. Posiblemente el avance científico en esa época lo permitía, pero haberlo hecho constituye un logro humano excepcional. Estudió filosofía, física, idiomas, grabado, dibujo, administración, astronomía y minería, en las universidades de Fráncfort, Gotinga y en la Academia de Minería de Freiberg. Era una época donde se iniciaba lo identificado en muchos campos como el "siglo de oro de la civilización germana", el cual abarcó desde el conocimiento profundo de la naturaleza hasta los más diversos y ricos campos de la filosofía, pasando por todo tipo de disciplinas políticas, económicas y sociales. Precisamente ahí, donde el aporte de lo germánico ha sido invaluable, Humboldt fue considerado como un notable biólogo, humanista y geógrafo.

Su motivación se fundamenta en una de sus ideas clave: "El saber y el conocimiento son las alegrías y el derecho de la humanidad" (Papaleo, 2019). Esta breve idea contiene en sus conceptos una profundidad poco frecuente en tan reducido espacio. Inicia con el saber acompañado pero diferenciado del conocimiento. El primero alimenta el juicio, el segundo aporta información. Además, hablando de un juicio, aporta una estabilidad y reconocimiento social al agregar el derecho como propiedad de lo humano. Todo ello coronado en un marco de alegría. Esta frase nos da una certeza de la personalidad de Humboldt: el amor profundo de la realidad en el proceso mismo de su descubrimiento y comprensión.

... coleccionaré plantas y animales, estudiaré la temperatura, la elasticidad, la composición, magnética y eléctrica de la atmósfera, la analizaré, determinaré las longitudes y los paralelos geográficos, mediré montes; pero, en realidad, este nos es mi objetivo final. Mi verdadera y única finalidad es investigar cómo se entretejen todas las fuerzas naturales, la influencia de la naturaleza inanimada sobre el mundo vivo animal y vegetal. (Como se citó en Camacho, 2006, p. 43)

Sintetizado por él mismo su interés por descubrir la naturaleza, conoció en una estancia en París a Aimé Bonpland. Con él compartió su pasión y determinación por invertir en ella tanto sus recursos como sus esfuerzos. Con base en lo anterior, en marzo de 1799 obtuvieron una "audiencia con Carlos IV y María Luisa de Aranjuez: los reyes quedan muy bien impresionados de Humboldt [se les] concede un pasaporte no oficial ... que les permitiría ir por donde quisieran e investigar lo que se les antojase" (Camacho, 2006, p. 43).

Alexander von Humboldt está considerado por algunos como el último científico universal. Los viajes de exploración y los estudios científicos del naturalista alemán fueron tan extensos y de tanto alcance que hoy llevan su nombre multitud de accidentes geográficos, como la corriente fría que recorre la costa de Perú, ríos, bahías, cataratas, parques naturales... incluso un cráter en la luna, además de numerosas especies de plantas y animales ... renunció a su prometedora carrera de funcionario en el Departamento de

Minas de Prusia y ... con Bonpland, un botánico con sus mismas inquietudes ... recorrieron a pie la costa del Mediterráneo desde Marsella hasta Barcelona, Valencia y Alicante. Cuando llegaron a Madrid habían elaborado el primer esquema seccional preciso del relieve de la península ibérica, gracias a las medidas de altitud que fueron tomando durante el camino ... conocieron a Mariano Luis de Urquijo, secretario de Estado del rey, quien los tomó bajo su protección. Gracias a su mediación ... obtuvieron salvoconductos para explorar las provincias americanas bajo dominio español ... Nueva España (el actual México y Centroamérica), Nueva Granada (las actuales Colombia y Venezuela) y Perú. (Humboldt el naturalista que redescubrió América, 2015, párrs. 1, 3 y 4)

Su valioso aporte a la consciencia social y al imaginario colectivo de las naciones de Hispanoamérica ha sido resumido en palabras del libertador Simón Bolívar: "Alexander von Humboldt es el descubridor científico del Nuevo Mundo, cuyo estudio ha beneficiado más a América que todos sus conquistadores" (Papaleo, 2009, p. 2). En ese sentido, quizá la mejor manera de presentarlo sería dejar que él mismo lo haga con sus observaciones, reflexiones y citas de algunos de los aspectos que la realidad le mostraba en esta región del planeta. En las cartas dirigidas a su hermano Wilhelm le detallaba como "corríamos como locos de aquí para allá, sin poder hacer claras observaciones porque al coger algún ejemplar raro lo dejábamos cuando veíamos que a su lado había otro todavía más curioso ... La Naturaleza para mí no son solo fenómenos objetivos, sino un espejo del espíritu del hombre" (Como se citó en Humboldt el naturalista que redescubrió América, 2015, párr. 5). Gracias a sus observaciones, se iniciaron las propuestas metodológicas para el estudio biológico de la geografía.

En el tramo de su viaje entre Perú y la Nueva España, hizo un par de observaciones cuya trascendencia ha resultado sorprendente. La primera surge de su sorpresa producida por la enorme cantidad de guano –excremento de ave– contenido en las

islas frente a la costa. Humboldt describió sus propiedades como fertilizante⁵. La segunda está relacionada con la temperatura del mar, detectada en el trayecto rumbo a México. Se dio cuenta de una notable diferencia, la cual difícilmente se debería a la profundidad oceánica –tanto por su movimiento como por su nivel de calor– y descubrió la corriente marítima que, en consecuencia, lleva su nombre.

IMPACTOS POLÍTICOS, SOCIALES Y ECONÓMICOS

Al llegar a la Nueva España dirigió una misiva al virrey para informar su llegada y presentar el salvoconducto otorgado por los monarcas. La respuesta resultó ser muy interesante al evidenciar el interés del gobernante de la región por un tipo particular de información.

He tenido siempre en alta estima las labores de aquellos hombres [que] se han dedicado a las importantes investigaciones de las ciencias naturales y van dedicados sus estudios al bien de la humanidad ... Pero hay un comentario que no se encuentra en este fragmento de la carta que Iturrigaray le envía a Humboldt (este es tomado del anexo I del Ensayo político del reino de la Nueva España). En dicha acotación se nota la necesidad por tener en su poder una información que le proporcione o "que le comunicase algunos materiales interesantes para el gobierno" ... Humboldt contesta "Tal insinuación ha sido una orden con la cual he cumplido ... mis viajes no llevan otro fin que el de contribuir con mis cortas luces al bien público". (Camacho, 2006, pp. 43-44)

La visita no revestía solamente un contenido científico. Si bien es cierta la presencia de una multitud de estudios de todo tipo durante los trescientos años de existencia de la Nueva España, la visión siempre se centró en la óptica de sus mismos habitantes. Los estudios hechos por los jesuitas como Francisco Javier Clavijero y Francisco Javier Alegre, por citar solamente dos, son evidencia del interés por dejar constancia de la vida en la región y de sus características. Sin embargo, el trabajo

⁵ Esto resultó ser tan importante que la Guerra del Pacífico, de 1879 a 1884 entre Perú y Bolivia contra Chile, tuvo como origen las concesiones para la explotación del guano otorgadas a franceses e ingleses. Este resultó ser el conflicto armado más cruel y mortal en el siglo XIX en la región, y al final, Perú perdió parte de su territorio y Bolivia su salida al mar.

de Humboldt presenta un rico doble aspecto: se trata de un amplio y profundo trabajo multidisciplinario, y corresponde a una óptica diferente.

Ensayo político sobre el reino de la Nueva España [constituye] otra visión: la de un extranjero, que sin duda ha enriquecido en buena medida nuestros saberes de los temas de interés para el estudio de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX en México ... la visión del prusiano ... la visión de un extranjero con formación e ideales diferentes al de los criollos o españoles que se aventuraron a hacer una historia de México. (Camacho, 2006, p. 39)

De la riqueza resultante de esa visión diferente se desprenden un sinnúmero de aspectos. Sus observaciones fueron instrumentos generadores de una gran novedad en el imaginario colectivo. Este fenómeno se dio tanto en el correspondiente a la población de las regiones americanas del reino –al verse a sí misma de forma diferente– como en el de los habitantes de la metrópoli y, sobre todo, en el del resto de Europa y los Estados Unidos.

El estudio de las matemáticas, química, mineralogía y botánica está más extendido en México, Santa Fe y Lima. En todas partes se observa hoy día un grande impulso hacia la ilustración, y una juventud dotada de singular facilidad para penetrarse de los principios de las ciencias. Ninguna ciudad del Nuevo Continente, sin exceptuar las de los Estados Unidos, presenta establecimientos científicos tan grandes y sólidos como la capital de México. Citaré sólo la Escuela de Minas, dirigida por el sabio D'Elhuyar⁶ [énfasis agregado], y de la cual hablaré cuando trate del beneficio de los metales; el Jardín Botánico y la academia de pintura y escultura conocida con el nombre de Academia de las Nobles Artes. Esta academia debe su existencia al patriotismo de varios particulares mexicanos y a la protección del ministro Gálvez. El gobierno le ha cedido una casa espaciosa, en la cual se halla una

⁶ Se trata de todo un personaje para la ingeniería y en particular, para la minería novohispana (Caycedo, 1965).

colección de yesos más bella y completa que ninguna de las de Alemania (Humboldt, 1822/2004, p. 78).

Este comentario nos resulta particularmente importante viniendo precisamente de un científico. Evidentemente nuestro personaje contaba con toda la autoridad para emitir un juicio de la educación en el virreinato desde su calidad, tamaño y solidez académica. Además de esas características, Humboldt hace referencia a otra, extraña para la época, pero la cual nos da una idea de otro aspecto importante: su impacto social.

La enseñanza que se da en la Academia es gratuita, y no se limita al dibujo del paisaje y figura; habiéndose tenido la buena idea de emplear otros medios a fin de vivificar la industria nacional, la Academia trabaja con fruto en propagar entre los artistas el gusto de la elegancia y belleza de las formas. Todas las noches se reúnen en grandes salas, muy bien iluminadas con lámparas de Argand, centenares de jóvenes, de los cuales unos dibujan al yeso o al natural, mientras otros copian diseños de muebles, candelabros u otros adornos de bronce. En esta reunión -cosa bien notable en un país en que tan inveteradas son las preocupaciones de la nobleza contra las castasse hallan confundidas las clases, los colores y razas; allí se ve el indio o mestizo al lado del blanco, el hijo del pobre artesano entrando en concurrencia con los de los principales señores del país [énfasis agregado]. Consuela, ciertamente, el observar que bajo todas las zonas el cultivo de las ciencias y artes establece una cierta igualdad entre los hombres, y les hace olvidar, a lo menos por algún tiempo, esas miserables pasiones que tantas trabas ponen a la felicidad social. (Humboldt, 1822/2004, p. 79)

¿Es verdad que las actitudes democráticas, en el reino en general y en la Nueva España en particular, son el resultado de la ilustración sembrada a partir de la llegada de los Borbones al gobierno? Más que la ilustración, la influencia notable en términos sociales -del gobierno de la casa de Borbón- ha sido la aparición y el acomodo en castas. Lo que Humboldt presenta en esta cita está relacionado con la organización social ancestral. Recientemente, la investigadora del Colegio de

México Pilar Gonzalvo Aizpuru ha presentado una serie de precisiones al respecto. Las pinturas de las castas, tanto en México como en Perú se desarrollaron en el siglo XVIII, donde se destaca la obra del oaxaqueño Miguel Cabrera en 1763⁷. Pero, además:

En México se ha impreso la mejor obra mineralógica que posee la literatura española, el *Manual de Orictognosia*⁸, dispuesto por el señor Del Río según los principios de la escuela de Freiberg, donde estudió el autor. En México se ha publicado la primera traducción española de los *Elementos de Química* de Lavoisier. Cito estos hechos separados, porque ellos dan una idea del ardor con que se ha abrazado el estudio de las ciencias exactas en la capital de la Nueva España, al cual se dedican con mucho mayor empeño que al de las lenguas y literatura antiguas. (Humboldt, 1822/2004, p. 80)

Sobre todo, después de la expulsión de los jesuitas, ¿cómo pudieron haber sido las instituciones académicas de la Nueva España con las personalidades de esa orden? Simplemente como ejemplo, la primera traducción del griego al latín en verso de la Ilíada de Homero, la primera hecha en todo el mundo, fue realizada por Francisco Xavier Alegre; las traducciones anteriores se hacían del griego en verso al latín en prosa⁹.

Aparte del mundo de lo académico, otro aspecto observado y destacado por Humboldt está relacionado con la situación social y sus implicaciones políticas. Regresando al problema de la división de castas, si bien no se encontraban al inicio de la vida novohispana, poco a poco surgieron y se profundizaron diferencias sociales. Este fenómeno generó heridas cada vez más profundas, vinculadas con el acceso, la explotación y la propiedad de los recursos económicos. Se adiciona a

⁷ Puede verse la obra *Historia de la Vida Cotidiana en México*, publicada en 6 tomos por El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica entre 2004 y 2006, donde coordinó el trabajo de cerca de 79 investigadores.

⁸ Se trata de una palabra rara en la actualidad, se ocupa del estudio de los minerales y de los fósiles encontrados en la corteza de la tierra.

⁹ Se trata de un importante filósofo, teólogo, canonista, historiador, geógrafo entre muchas cosas más, este jesuita de origen veracruzano fue expulsado del reino y falleció en Bolonia, Italia en 1788. Es autor entre otras obras, de 'Historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España la cual, fue escrita de memoria. Al momento de la expulsión del reino, los integrantes de la compañía no podían llevar absolutamente nada más de lo que llevaban puesto, ni una hoja de papel.

lo anterior, el contenido propio de una visión de centro-periferia en la relación entre la metrópoli y las colonias. Así como se dieron en los Estados Unidos las diferencias con Inglaterra, en el reino hispano las diferencias generaron sentimientos sociales.

Los criollos prefieren que se les llame americanos; y desde la paz de Versalles y, especialmente, después de 1789 se les oye decir muchas veces con orgullo: "Yo no soy español, soy americano"; palabras que descubren los síntomas de un antiguo resentimiento ... Las leyes españolas prohíben la entrada en sus posesiones americanas a todo europeo que no haya nacido en la península, ... en el estado actual de cosas, la casta de los blancos es en la que se observan casi exclusivamente los progresos del entendimiento, es también casi sola ella la que posee grandes riquezas; las cuales por desgracia están repartidas aún con mayor desigualdad en México que en la capitanía general de Caracas, en La Habana y el Perú ... la contemplación de una naturaleza grande, maravillosa y variada en sus producciones recompensa en su ánimo las privaciones a que le condena su posición. Un gobierno ilustrado en los verdaderos intereses de la humanidad podrá propagar las luces y la instrucción, y conseguirá aumentar el bienestar físico de los colonos, haciendo desaparecer poco a poco aquella monstruosa desigualdad de derechos y fortunas; pero tendrá que vencer inmensas dificultades cuando quiera hacer sociables a los habitantes y enseñarlos a tratarse mutuamente como conciudadanos. (Humboldt, 1822/2004, pp. 76 y ss.)

Las diferencias sociales, sumadas al aprovechamiento diferenciado de los recursos naturales, animan y dan forma a divisiones y profundas heridas. La primera dificultad generada por esa situación consiste en la imposibilidad de ver claramente la necesidad de bienes compartidos, desarticulando el núcleo de la comunidad. Solo puede existir un bien común a partir de una unidad común, de una comunidad. Este hecho presentará amenazas y oportunidades en función de la óptica como se analice. Por ello, citas como la anterior –novedosas sin duda en Europa y los Estados Unidos– deben haber modificado el imaginario colectivo a partir de cada

lector de la obra de Humboldt, despertando irremediablemente una gran admiración, o en su defecto una gran ambición, entre muchos otros sentimientos.

Esta particular situación y la mezcla de razas con intereses diametralmente opuestos llegaron a ser un manantial inagotable de odios y desunión. A medida que los descendientes de los europeos fueron más numerosos que los que la metrópoli enviaba directamente, la raza blanca se dividió en dos partidos entre los cuales ni aun los vínculos de la sangre pueden calmar los resentimientos. El gobierno colonial creyó por una falsa política poder sacar partido de estas disensiones. Cuanto más grandes son las colonias, tanto más desconfiado carácter toma el gobierno. Según las ideas que por desgracia se han adoptado hace siglos, estas regiones lejanas son consideradas como tributarias de la Europa: se reparte en ellas la autoridad, no de la manera que lo exige el interés público, sino como lo dicta el temor de ver crecer la prosperidad de los habitantes con demasiada rapidez. Buscando la metrópoli su seguridad en las disensiones civiles, en el equilibrio del poder y en una complicación de todos los resortes de la gran máquina política, procura continuamente alimentar el espíritu de partido y aumentar el odio que mutuamente se tienen las castas y las autoridades constituidas [énfasis agregado]. De este estado de cosas nace un desabrimiento que perturba las satisfacciones de la vida social. (Humboldt, 1822/2004, p. 97)

Con un alto grado de probabilidad, los dirigentes de los Estados Unidos supieron leer las afirmaciones de Humboldt. Lo hicieron a partir de su propia óptica, y seguramente vieron desde el inicio la posibilidad de ser el reino universal sucesor del hispano, del cual fueron adquiriendo fortaleza a todo lo largo del siglo XIX. La primera tarea fue la de hacer crecer las fronteras, intentar ser una nación lo menos limitada posible. "Humboldt y Bonpland recorrieron México en 1803 para pasar después de nuevo por Cuba y llegar a Estados Unidos, donde se alojaron en la Casa Blanca como invitados de honor del presidente Jefferson, gran amante de las ciencias naturales" (Humboldt el naturalista que redescubrió América, 2015, párr. 10).

Su liberalismo también lo pondría en contra de la política colonial de España debido a que Humboldt admiraba mucho lo que en los E. U. estaba ocurriendo, por lo tanto, para él la política estadounidense era la más favorable para el individuo ... Humboldt creía que en Estados Unidos había un gran aprecio por la libertad y que este era un instrumento modelador del Estado, lo que confirma en una carta a Jefferson, en la que le manifestaba su deseo por conocerlo y visitarlo. Ya que afirma Humboldt [que sostiene la preciosa] "gracia de la libertad" y se dio a la tarea de comparar esta política liberal con la política de protectorado existente en la Nueva España ... Posteriormente a una visita a la Confederación entregó varios mapas por él dibujados sobre la Nueva España y sus límites al norte, de gran utilidad al gobierno norteamericano para conocer sus fronteras. Estas mismas herramientas les servirían a los estadounidenses para concretar sus planes expansionistas años más tarde ... Por otro lado, lamentaba la extinción de la raza aborigen que habitó Norteamérica antes de la llegada de los blancos. Por tal razón admiró en sus viajes el protectorado español hacia los indígenas, efecto por el cual no se extinguió del todo la raza india de México, en comparación con el vecino del norte. (Camacho, 2006, pp. 41-43)

Con base en las citas anteriores, es muy posible el hecho de que Humboldt no comulgara con varios de los aspectos y fundamentos de la política de los Estados Unidos. No parecería ser clara la presencia de otros vínculos. Sin embargo, parece inobjetable el hecho de que su trabajo fue de gran utilidad en beneficio de ese país y en detrimento de la Nueva España. Este resultado tiene una relación mucho más estrecha, a nuestro juicio, con las actitudes novohispanas que con las actividades de los extranjeros. Un reino dividido tarde o temprano es tomado.

Tras cinco años y más de diez mil kilómetros, el gran viaje de exploración de Humboldt y Bonpland acabó en 1804 con su regreso a París, donde tuvieron una recepción entusiasta. Habían explorado y documentado la fauna, flora, geografía y etnografía latinoamericanas en la expedición científica más ambiciosa realizada hasta entonces ... En 1827, Humboldt se trasladó a

Berlín para trabajar para el rey de Prusia, e inició la redacción de su obra más ambiciosa, Cosmos, un compendio de todas las ciencias naturales conocidas hasta entonces ... Cuando murió en 1859, a los ochenta y nueve años, solo se habían publicado cinco de los libros que tenían que formar la extensa colección Cosmos. Su obra más esperada quedó, así, inconclusa. A partir de su muerte, ya nadie pretendió abarcar todos los campos del saber; la ciencia se especializó. Y tal vez por ello también, Humboldt fue, probablemente, el último científico universal. (Humboldt el naturalista que redescubrió América, 2015, párrs. 11-13)

La obra de Humboldt es una de las más completas realizadas por el ser humano. Si se considera el tiempo de duración de sus viajes –no solamente los realizados en América– comparados con la dimensión de las extensiones territoriales visitadas, el enorme volumen de la información recabada y, finalmente, lo rico y variado de sus juicios y conclusiones, su trabajo fue simplemente extraordinario.

También se tiene que mencionar que él no fue el único extranjero que visitó las colonias americanas, pero se considera que su visita sí fue una de las más importantes por los estudios que realizó y la vigencia de los mismos. (Camacho, 2006, p. 43)

EL ORIGEN DE UN TRIPLE VÍNCULO

México inició su movimiento de independencia, adelantado por una circunstancia histórica, seis años después de la salida de Humboldt y lo vio consumado 11 años más tarde. Curiosamente, las publicaciones de las versiones de su estudio de la Nueva España, en francés en 1811 –un año después del inicio- y en español en 1822 –un año después de la consumación- se dieron ambas en París. A partir de ese momento la historia de nuestro país se ha visto envuelta en una serie de interpretaciones, casi todas vinculadas a intereses concretos, las cuales dificultan la claridad en relación con lo acontecido. Por ello, antes de adoptar una posición en un determinado sentido, trataremos simplemente de mostrar los hechos que a nuestro juicio –no tenemos otro- sean más evidentes. ¿Cuál era la situación del

país al momento de su independencia y cómo se relacionaba con la visita, cada vez más frecuente de extranjeros?

La joven república se descubrió en el momento en que las naciones europeas más avanzadas: Holanda, Francia e Inglaterra, se lanzaban en la vertiginosa carrera del industrialismo y la expansión mercantil, y en que Estados Unidos iniciaba su revolución en el mercado y transitaba con paso decidido por el sendero del expansionismo territorial. México se presentó entonces como un campo virgen en situación de saciar los apetitos mercantiles de las potencias transatlánticas y los afanes expansivos de la Unión Americana. Tanto esta como aquellas, enviaron a México una pléyade de viajeros con el propósito de escudriñar su situación y sus potencialidades. Los numerosos relatos de esos viajeros son prueba fiel de la fiera competencia que se entabló entre las naciones que los enviaron, son también testimonio de la voluntad hegemónica de los países industriales europeos y de la pujante nación norteamericana, todos ellos deseosos de imponer su predominio en el país. (Terrazas, 1991, p. 35)

De esta manera, como señala Ortega y Medina (1987), la literatura producida por estos viajeros permite "sacar a la luz y reconstruir un primer bosquejo del ser mexicano histórico que se encuentra subsumido en tan vasto cuanto interesante material transeúnte y foráneo" (como se citó en Terrazas, 1991, p. 36).

Para los Estados Unidos, el conocimiento del reino con la mayor presencia en América era estratégicamente importantísimo. No se trataba de un simple problema de límites fronterizos. Desde muy temprano, el imaginario colectivo de ese nuevo país se identificaba relacionado pero diferenciado de Europa. Como los criollos hispanos. Iturbide en la declaración del Plan de Iguala iniciaba con el grito jamericanos!¹⁰ ¿Qué ha pasado en el imaginario a nivel internacional? ¿Por qué si en cualquier parte del mundo, incluido América Latina, al decir americanos inmediatamente se identifica a los provenientes de los *United States of America*? El

¹⁰ "¡Americanos! bajo cuyo nombre comprendo no solo a los nacidos en América, sino a los europeos, africanos y asiáticos que en ella residen" (Iturbide, 1821, p. 1).

origen de la adopción de ese contenido tiene –a nuestro juicio– parte de su origen en el inicio del siglo XIX cuando ese país intuyó sus posibilidades de expansión física y de influencia.

Para realizar exitosamente estos proyectos, resultaba imperante tener una visión puntual de lo que México era y podía ofrecer, había que poner al día la versión que Humboldt ofreciera en 1808 (sic) en su conocidísimo *Ensayo Político*; era preciso constatar y actualizar aquel inventario fabuloso de las riquezas mexicanas: urgía también adentrarse en la situación de su economía y de sus asuntos políticos, especialmente después de la devastadora guerra independentista, y desde luego era necesario conocer los diversos estratos de la sociedad que poblaba la joven nación. Para eso vinieron a México numerosos viajeros, muchos de ellos anglosajones, durante las primeras décadas de vida independiente; este fue también el propósito del viaje del primer viajero y diplomático anglosajón a México, Joel Roberts Poinsett. (Terrazas, 1991, p. 36)

Nos parece poco acertado plantear simplemente la idea de una planificación perfectamente diseñada y coordinada hasta llegar a una hegemonía mundial. Nos atrae más la idea de un claro y cierto punto de llegada o "destino", del cual el imaginario colectivo de los estadounidenses tomará elementos y contenidos de base para su vida cotidiana.

Se ha atendido muy poco a su actuación como viajero en su primera visita a este país en 1822, cuyos frutos principales serían las representaciones tempraneras de la nación recién independizada, destinadas al pueblo y al gobierno norteamericanos¹¹. Estas imágenes tratarían de moldear la opinión pública estadunidense y de orientar la visión del Estado norteamericano sobre sus vecinos. (Terrazas, 1991, p. 36)

REVISTA PASAJES

¹¹ Uno de los pocos historiadores que se han ocupado de este aspecto es Ortega y Medina, *Zaguán*, 1987 y *México*, 1955, vol. 11, p. 22. Nota del Autor.

Desafortunadamente para los vecinos, su imaginario colectivo, influyente también en su vida cotidiana, estableció una relación de dependencia, la cual poco a poco fue abarcando todos los factores de la realidad. Y curiosamente, la presencia del señor Poinsett fue clave en momentos precisos para el establecimiento de un triple vínculo o de un vínculo en tres grandes vías: el aprovechamiento de los recursos, la organización política, y la participación en los procesos de toma de las decisiones públicas.

En muchos textos se ha señalado a Poinsett como uno de los primeros grandes agentes del gobierno de los Estados Unidos. No lo sabemos, pero lo cierto es que en muchos momentos clave del naciente vínculo entre ambas naciones, encontramos su presencia. Vivió un tiempo en Inglaterra y pasó a Francia en el momento de las transformaciones políticas más radicales y cortas de su historia, al pasar de la época del Terror, al Directorio y posteriormente, al Imperio.

En la Francia napoleónica su casa se convirtió en centro de reunión de revolucionarios y bonapartistas. Anfitrión pródigo, excelente conversador, hombre ingenioso, atrajo la presencia de franceses ávidos de conocer de viva voz las experiencias republicanas de Estados Unidos de Norteamérica. (Terrazas, 1991, p. 38)

Lo curioso para nuestro trabajo es el hecho de la expansión territorial. La primera ampliación de los Estados Unidos no se dio a expensas de la Nueva España. Surgió gracias a la anexión de los territorios de las dos Luisianas: la francesa y la española, situadas al este y al oeste respectivamente, del río Mississippi. Los dos territorios fueron adquiridos y ¿sabe usted quién vendió ambos espacios? Napoleón Bonaparte. El primero, la francesa al este, cuando formaba parte del gobierno del directorio, y el segundo al oeste, la Luisiana española –que posteriormente aparece en muchos mapas como francesa – cuando sus ejércitos ocupaban España bajo el Gobierno de su hermano José. Por último y tratando de adelantarse a los ingleses, prácticamente "en paquete", los estadounidenses decidieron ocupar también el territorio de la Florida.

El reconocimiento de la independencia de los Estados Unidos se dio, formalmente, con la firma del Tratado de París en 1783 con la Gran Bretaña. En el mapa dibujado para ese acontecimiento (Figura 1) se descubren algunos hechos interesantes. El Golfo de México, efectivamente se relacionaba en su totalidad con él, con México. Además de las 13 colonias originales, los territorios ubicados al este del río Mississippi corresponden con la Luisiana francesa. La Nueva España tenía frontera con la Gran Bretaña a lo largo del sur del actual Canadá desde el Pacífico hasta la mitad de su frontera. Los límites aparecen de manera muy clara.

Figura 1

Thomas Stackhouse: Plano de Norteamérica tras el Tratado de París de 1783



Nota: Diseñar América: el trazado español de los Estados Unidos. (s.f.). La Venta de la Luisiana y el Tratado Adams-Onís. http://www.designing-america.com/contenido/la-venta-de-la-luisiana-y-el-tratado-adams-onis/?lang=es

Si se observa el plano de la misma región, diseñado por la nueva nación -al momento del inicio de la guerra de independencia de la América Septentrional (1810) - aparecen cambios curiosos. El Golfo ya no es de México, es de España. Es importante en cualquier relación de compraventa identificar claramente la naturaleza del vendedor. Quizá por ello se reconoce al territorio de la Luisiana española. Lo extraño resulta al descubrir un espacio, nada despreciable en la frontera norte de la Nueva España. Un gran hueco identificado como "territorio en disputa". ¿Por quién?, ¿por España y la Gran Bretaña o, por los reinos de California y Luisiana de la Nueva España o por Napoleón y los Borbones? No lo sabemos tampoco, pero ese territorio representaba la primera posibilidad de salida al Océano Pacífico para los Estados Unidos, en una época en la cual el joven Poinsett vivía agradables encuentros con bonapartistas en París. Actualmente es territorio de *United States of America*.

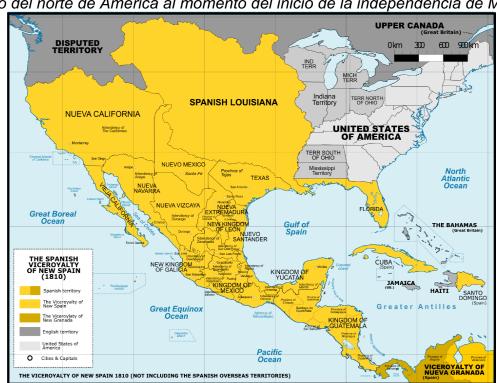


Figura 2
Plano del norte de América al momento del inicio de la independencia de México

Nota: https://upload./commons/e/e8/Viceroyalty of the New Spain 1800 %28without Philippines %29.png

Finalmente, en la parte baja del mapa de la Figura 2 se encuentra esta leyenda: "El virreinato de la Nueva España 1810 (sin incluir los territorios españoles de ultramar)". De manera general, en el imaginario colectivo español cuando se hace referencia a los territorios de ultramar, el contenido los ubica en los territorios americanos. De igual forma, pero de manera inversa, en las regiones americanas los ultramarinos hacen referencia a lugares u objetos europeos. Pero en este caso es necesaria una importantísima precisión: los territorios de ultramar de la Nueva España contemplaban, en esa época, gran parte del norte del Océano Pacífico hasta las Filipinas. En efecto, el nombre de esas islas se dio en homenaje a Felipe II y fueron la "cabeza de playa" para el final de la ruta al oriente imaginada por Cristóbal Colón. Por eso se toparon con América. El gobernador de Filipinas era nombrado por el virrey de la Nueva España y durante más de doscientos años el Galeón de Manila –conocido también como la Nao de China– viajó regularmente del puerto de Acapulco a las Filipinas.

Las últimas colonias emancipadas del imperio español fueron Cuba, Puerto Rico y Filipinas en 1898, ¡las tres prácticamente al mismo tiempo! En ese sentido resulta interesante recordar el nombre de la nación que las apoyó con todo tipo de recursos en la lucha por su liberación: the United States of America. Y si se hace referencia a la multitud de islas en esa ruta de ultramar se encontrará a un importante estado de la Unión: Hawái.

En 1809 el presidente James Madison requirió de los servicios de Poinsett. La idea fue estrechar vínculos con los movimientos emancipadores al sur del continente. Si los Bonaparte no se encontraban más en España era importante iniciarlos o, en su caso, fortalecerlos con las posibles nuevas naciones. Su estancia en la región inició en 1810 y concluyó hasta 1814. Hay quien define su función como la de un "agente especial" pero, al igual que en los casos anteriores, preferimos presentar solamente algunos hechos evidentes durante su permanencia. En Buenos Aires buscó concesiones comerciales para su país y, participó en la Guerra de Independencia de Chile, al mando del general José Miguel Carrera Verdugo.

El nombramiento que le confirió el presidente Madison como agente comercial en Buenos Aires, donde se encargaría de persuadir a los insurgentes de las conveniencias derivadas de un tratado comercial con Estados Unidos ... Su país temía por entonces que Inglaterra se posesionara de Cuba y de la Florida española y con este pretexto decidió ocupar la península al finalizar el año de 1810 ... Las acciones de Poinsett en Chile parecieron exceder lo que sus instrucciones le demandaban. Ejerció un fuerte influjo en Carrera a quien sugirió enérgicas medidas en contra de los españoles (como el cierre de los puertos al comercio con Perú), intentó infructuosamente allegar armas norteamericanas a los independentistas chilenos, y redactó un proyecto de constitución demasiado radical para el gusto de los chilenos moderados con quienes colaboró más tarde en la elaboración de una carta magna que se firmó en la propia residencia de Poinsett en Santiago. (Terrazas, 1991, p. 41)

¿Cuál sería uno de los rasgos más importantes de esa constitución? La adopción de un sistema federal como el adoptado por las "trece colonias originales". Existe –en los estudios comparados de los sistemas políticos de gobierno– una clasificación a partir de dos características: los regímenes parlamentarios y los regímenes presidencialistas. En Europa la gran mayoría son de naturaleza parlamentaria, la Constitución de Cádiz definía una organización parlamentaria y fue la principal influencia política en el imaginario colectivo de Hispanoamérica. Ahora bien, surge otro cuestionamiento: ¿cuál es la naturaleza de los regímenes de gobierno de las naciones del continente americano? La respuesta es: presidencialista. Finalmente, un último cuestionamiento en este punto: ¿dónde se originó dicho régimen presidencialista? La respuesta a esta última interrogante es conocida.

La intromisión del sureño [de los Estados Unidos] llegó a ser tan ominosa, que provocó la división entre los mismos rebeldes chilenos, causando una ruptura temporal entre José Miguel Carrera, presidente de la Junta de Gobierno, y su hermano Juan José [...] Su salida de Santiago fue

consecuencia de la caída de su pupilo y del ascenso de Bernardo O'Higgins al poder, para entonces el descredito de Poinsett era absoluto y la hostilidad promovida por los británicos en su contra determinó su partida de la nación andina en marzo de 1814. (Terrazas, 1991, p. 41)

Mientras tanto se presentaron dos situaciones en la Nueva España que podrían amenazar los intereses estadounidenses. Por un lado, la redacción de *Los Sentimientos de la Nación* y la promulgación de la Constitución de Apatzingán ¹² y, por otro lado, la necesidad de precisar los límites de la recién adquirida Luisiana española a Napoleón antes de la conclusión de la guerra de independencia.

El primer punto presentaba un aspecto irreconciliable con la política exterior del vecino del norte. Se ha hablado y escrito mucho en relación con el problema generado por su clara definición como católica¹³. Se ha comentado también su carácter centralista, lo cual podría ser cuestionado, primero por la tradición hispana y la influencia de la Constitución de Cádiz, segundo por su propuesta representativa, y tercero por su postura republicana donde, además estableció el principio de soberanía tal y como había surgido en Europa desde la Paz de Westfalia. Dicho principio que reconoce la residencia y el surgimiento de la soberanía en el pueblo sigue vigente en la Constitución actual promulgada en 1917.

La dificultad de la Constitución de Apatzingán se encontraba -siempre a nuestro juicio- en otro aspecto. En su artículo 43, a la letra establece: "Las provincias no podrán separarse unas de otras en su gobierno, ni menos enajenarse en todo o en parte". Y hay más: en el capítulo relacionado con la soberanía, se reconoce su origen en el pueblo mismo; hasta aquí podría no haber dificultad, pero contrario a los intereses estadounidenses, el artículo tercero dejaba claro el hecho de que dicha soberanía, "es por su naturaleza imprescriptible, inenajenable, e indivisible". Este

¹² Se trata de los primeros documentos de la América Septentrional independiente.

¹³ Hecho nada raro para la época, ya mencionamos la obra de Pilar Gonzalvo Aizpuru, la cual podría ser consultada al respecto. En particular en lo referente a la educación. La Nueva España –al igual que toda la "hispanidad" – surgió a partir de la visión política de los reyes católicos. El libro más determinante en la educación novohispana y cuya influencia continuará hasta ya avanzado el siglo XX fue el *Catecismo de Ripalda*. Con él se aprendía a leer y fue traducido en la mayoría de las lenguas nativas.

ordenamiento surgido el 22 de octubre de 1814 era, por su naturaleza, a todas luces inaceptable. No sabríamos si más -incluso- que un gobierno monárquico.

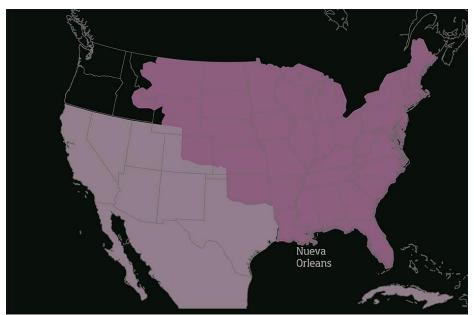
Pero aún el dilema de la forma de gobierno podría esperar hasta la conclusión de la guerra de independencia. Era necesario atender, independientemente del resultado del conflicto, la situación fronteriza. Es en este punto donde se apoya nuestra apreciación de la presencia constante de una política –en el sentido anglosajón de *policy*– y no tanto de un plan político de expansión hegemónica. Es esta política la identificada por nosotros como de triple vinculación o de vinculación en tres grandes vías: organización político-administrativa, aprovechamiento de la riqueza o los recursos y, de participación en las decisiones públicas.

El problema surgió entre España y Estados Unidos por los límites de la Luisiana en la segunda década del XIX. En tanto que los norteamericanos aseguraban que la Luisiana llegaba hasta el río Grande, como llamaban al Bravo, el ministro español Luis de Onís, afirmaba incluso que Texas se extendía hasta la cuenca del río Mississippi. Después de arduas negociaciones, los representantes de las dos naciones firmaron el Tratado Onís-Adams en febrero de 1819, donde se reconoció como lindero la desembocadura del rio Sabinas [...] Finalmente, el Onís-Adams fue ratificado en octubre de 1820, cuando el levantamiento de Rafael de Riego había modificado la situación de España y sus colonias. Pocos meses después de publicarse el tratado, se consumaría la independencia de México. (Terrazas, 1991, p. 40)

Tan pronto surgida la nueva nación, el primer objetivo de la política limítrofe consistía en ratificar el acuerdo con España, y para eso se requería de la presencia de alguien con la capacidad suficiente para establecer y desarrollar ese triple vínculo de forma de gobierno, aprovechamiento de los recursos y participación en las decisiones públicas. Poinsett fue enviado a México.

Figura 3

Plano de norte de América tras el Tratado Adams-Onís de 1819



Nota: Diseñar América: el trazado español de los Estados Unidos. (s.f.). La Venta de la Luisiana y el Tratado Adams-Onís. http://www.designing-america.com/contenido/la-venta-de-la-luisiana-y-el-tratado-adams-onis/?lang=es

Con la simple ratificación del Tratado Adams-Onís, México perdía ya casi la tercera parte del territorio continental del virreinato de la Nueva España. Ese sería uno de los objetivos claros -aunque no el primero- para establecer un vínculo con el nuevo gobierno. El punto más importante consistía en desarticular el imperio, en segundo lugar, impedir su relación con las demás regiones americanas, como siguiente punto la adopción de una organización federal para identificar regiones o estados soberanos y, finalmente, incidir en las decisiones públicas a fin de convencer a las autoridades mexicanas de las ventajas de una liberación migratoria en el norte. Todo ello se podría facilitar si, de forma paralela, se generaba una política de apertura para la conformación de acuerdos comerciales. De ahí nace la necesidad de mostrar las riquezas del antiguo virreinato y dar a conocer sus fortalezas y debilidades. Todo ello va a incidir, de diversas maneras, en el imaginario colectivo de ambas naciones. En la sociedad estadounidense, al despertar el interés por migrar al oeste; en la mexicana al identificar a sus "grandes" enemigos: sus tradiciones, su cultura y sus autoridades y; en ambas, al descubrir la oportunidad de hacer negocios.

Poinsett arribó a Veracruz el 18 de octubre de 1822¹⁴. Ahí esperó noticias sobre la reacción que provocaría su llegada al comandante del puerto, Antonio López de Santa Anna. Los informes fueron favorables pues Santa Anna se dispuso a recibirlo y a darle una escolta que lo acompañara hasta la ciudad de México ... debía modificar la línea fronteriza trazada en el tratado Onís-Adams en 1819, de manera tal que "Texas, parte del reino de León, y de la provincia de Coahuila, la Sonora y California Baja, toda la Alta y el Nuevo México" pasaran a dominio norteamericano ... algunos autores consideran que Poinsett influyó en Miguel Santa María, ministro de Colombia en México, y en Santa Anna, para que ambos participaran en el movimiento que puso fin al imperio de Iturbide desde que puso los pies en México, su rechazo a lo hispánico fue manifiesto. (Terrazas, 1991, pp. 41-42)

La forma como seguramente más influyó en la cultura mediante la adición y modificación de los contenidos del imaginario colectivo fue con sus dos obras. La primera es la reseña de su viaje titulada *Notas sobre México en otoño de 1822*, y la segunda es el informe *The Present Political State of Mexico*. *A Previously Unpublished Report on the Political Condition of Mexico in 1922 Prepared for the United States Secretary of State*. En las notas nunca oculta su disgusto –entre otras– por tres cosas: la religión católica, los contrastes sociales y la cultura hispana a todos los niveles, desde las formalidades de la nobleza: "una cena ceremoniosa española es para mí la más odiosa de todas las cosas" (Poinsett, 1950, p. 52), hasta lo desagradable de la presencia de la miseria y su dejadez. En contraparte también muestra su admiración por ese mundo nuevo para él.

Afortunadamente para él, la naturaleza solía compensarlo de todos los sinsabores sufridos en este tortuoso viaje. A su salida de Jalapa, el viajero

¹⁴ El año cuando se publicó en París la obra de Humboldt en castellano.

¹⁵ Poinsett, 1950: 20. Nota del autor

¹⁶ Gaxiola, 1936: 32. Además, se ha señalado la existencia de correspondencia entre Iturbide, Bolívar y San Martín para intentar una integración latinoamericana a partir de un mismo proyecto constitucional. Particularmente de Simón Bolívar quien plantea en su correspondencia con varios personajes, el haber encontrado la fórmula contra la división entre federalistas y monárquicos con una constitución diferente. Puede consultarse a Ramos, 1983, pp. 22-31. Nota del autor.

consignó: la vista [era] hermosísima, tan variada, lujuriosa y romántica que voy a agotar toda mi fraseología de lo pintoresco y aun así no podré dar una idea de todas las bellezas del valle que se extiende a nuestros pies en donde se cultivan todas las frutas tropicales y que está salpicada de multitud de cerritos cónicos recubiertos de bosque hasta sus cimas ... riqueza improductiva, ávida, inútilmente suntuaria, una riqueza estancada viciosamente a la circulación mercantil y financiera; una riqueza estancada medieval y por consiguiente enemiga del victorioso y codicioso ascetismo intramundano de los tiempos modernos ... En medio de todo este esplendor erraban indios miserables y semidesnudos, que nos miraban boquiabiertos ..., ofreciendo un contraste tan singular como doloroso con el magnífico templo ... Puebla, que a los ojos de Poinsett era una ciudad bien trazada, con amplias y cómodas casas de piedra, ofrecía a la vez el deplorable espectáculo de la miseria [...] Tal realidad aberrante solo podía explicarse -pensó Poinsett- gracias al clima benigno y a la fertilidad del suelo que ... premia abundantemente el esfuerzo moderado ... En los países como este, el pueblo rara vez acostumbra ser industrioso. La gente solo trabaja lo precisamente indispensable para vivir y pasársela de manos a boca. (Poinsett, 1950, pp. 83-84)

El juicio resumía todo un sistema de valores propio del liberal decimonónico, del protestante calvinista, para quien el trabajo fecundo –especialmente el redituable y exitoso– era marca de la elección divina y del éxito social, pruebas de estar en el camino de la gloria y la modernidad capitalista. Por estas mismas razones, el norteamericano observó con desprecio las instituciones de caridad, resabios feudales e hispanizantes que corrompían al hombre (Terrazas, 1991, p. 43- 44).

Dentro de lo posible y lo imaginable, trataba de verter sus observaciones, comentarios y juicios de la manera más veraz. Entendía su papel de observador por parte de otros, que eran a quienes les competían las decisiones. Si no hubiera sido enviado como agente, sus trabajos siempre lo ubican como tal. Y fue un magnífico agente. No engañaba, o al menos no se ve que tratara de hacerlo, a sus superiores.

Poinsett señaló que en Puebla trataron de convencerle de que Iturbide había sido elevado al trono por la voluntad unánime del pueblo, cosa que nunca creyó pues, "... que [un pueblo] se conforme con vivir bajo un gobierno arbitrario inmediatamente después del triunfo de una revolución, me parece de lo más extraño" ... difícilmente podía entender que una nación recién independizada de "la tiranía hispánica" no adoptase las formas de gobierno que su vecino del norte ostentaba como la fórmula perfecta para manejar los asuntos del gobierno: la república federada ... "La apariencia de la ciudad a esta distancia [que] prometía una ciudad grande y bien construida. Las ciudades católicas tienen ciertas ventajas sobre las nuestras por el tamaño y esplendor de sus templos y la cantidad de torres y cúpulas que las adornan. A alguna distancia [énfasis agregado], México supera cualquier otra ciudad de América del Norte" ... En la capital mexicana el incansable viajero, ávido de conocer todo cuanto el tiempo y su infatigable animo le permitieran, visitó el mercado, la Alameda, los acueductos, el palacio de los virreyes, la catedral, la estatua de Carlos IV, la casa del conde de Regla, el Paseo Nuevo, la casa del Apartado, la de Moneda. En el mercado se sorprendió con la gran variedad de comestibles que ahí se vendían, pero sobre todo con la abundante caza: patos silvestres, aves de distintas clases, venado, liebre y una extraordinaria variedad de frutas y legumbres, que "... excedían de lo que viera jamás en mercado alguno de Europa o América" [énfasis agregado] (Poinsett, 1950: 85, 91, 95 y 96 citado por Terrazas, 1991, pp. 45 y 46).

Esta última afirmación donde reconoce la grandiosidad de las ciudades superior a las de los Estados Unidos no es fácil encontrarla. Estaba consciente de la importancia de la certeza en la presentación de sus observaciones. En ese sentido, habrá otro aspecto –detectado también por Humboldt– de suma importancia para entender el momento de transición de la Nueva España al México independiente: las diferencias generadas por las desigualdades económicas y sociales, las cuales, en caso de ser agudizadas podrían ser generadoras de profundas heridas.

¹⁷ Poinsett, 1950: 95-96. Nota del autor

"... entre nosotros el forastero no ve ese sorprendente y asqueroso contraste entre el esplendor de los ricos y la escuálida penuria de los pobres que continuamente hiere sus ojos en México"18 ... el norteamericano percibió, aunque no especifica dónde, la preferencia y simpatía popular de los mexicanos hacia los norteamericanos ... Poinsett escudriñó las posibilidades del comercio entre México y Estados Unidos¹⁹. Para ello se basó en los datos del Ensayo político sobre el reino de la Nueva España, cuyos cuadros reprodujo a menudo. Tempranamente fijó codicioso sus ojos en Tehuantepec; esta avaricia habría de perdurar a lo largo de muchas décadas del siglo XIX; consideró asimismo la amplitud del puerto de Coatzacoalcos que serviría para la comunicación interoceánica. Su ávida mirada no dejó de fijarse en el puerto de Acapulco, hasta ese momento desaprovechado para el comercio. Observó también el estado de las manufacturas mexicanas, cuya producción estimó en 7 u 8'000,000 anuales, siempre basado en Humboldt. Pero el área de producción que más le ocupó fue naturalmente la minería, ... El autor dedicó numerosas páginas a la cuestión minera y reprodujo los datos de Humboldt sobre los ingresos que proporcionó esta actividad en 1803. Esta cifra serviría para estimular la codicia de los convencidos del destino manifiesto y dueños de la fórmula perfecta de gobierno que no vacilarían en extender el área de la libertad y la democracia a estas ricas tierras mineras ... En los indios observó "... la misma indolencia, la misma sumisión a sus superiores e igual miseria abyecta"20 ... los consideraba un pueblo oprimido y pisoteado desde antes de la conquista, e implícitamente incapaz para formas superiores de organización y gobierno como sería la democracia representativa. Los indios de México, al igual que los de Estados Unidos, mantenían sus tierras estériles, afirmación que nos deriva fácilmente a la idea predestinatoria del uso del suelo: Dios había

¹⁸ Poinsett, 1950: 94-95. Nota del autor.

¹⁹ Poinsett, 1950: 150-151. Nota del autor.

²⁰ Poinsett, 1950: 178. Nota del autor.

creado los suelos para ser trabajados, y si aquellos seres infelices no sabían hacerlo, no tenían derecho de ocuparlos (Terrazas, 1991, pp. 46, 48 y 49).

Entre sus más importantes actividades, Poinsett estableció contactos con grupos de oposición en el momento en el cual se iniciaron las revueltas contra Iturbide. En 1823 regresó finalmente a los Estados Unidos, y entre sus escritos explica la posible gran dificultad de la permanencia del imperio. Por ello, no recomienda su reconocimiento. Inmediatamente se dió a la publicación de su diario *Notes on Mexico Made in Autumn of 1822* donde, como ya se comentó, recomienda –entre otras cosas– el estudio de los contenidos del *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España* de Humboldt. En 1825 fue nombrado como el primer representante estadounidense oficial en México. Desde su llegada se vio implicado en los tumultos políticos del país hasta su vuelta en 1830. Finalmente resulta interesante recordar que en 1832 fue ratificado, por México y Estados Unidos, el Tratado de Adams-Onís, fijando de esta manera la frontera hasta 1848. Con ese reconocimiento por ambos países, los Estados Unidos tenían ya, en ese preciso momento, más del doble de su territorio original.

CONCLUSIÓN

Pocas visitas de extranjeros a un país han sido tan determinantes como fueron las de estos dos ilustres personajes –según el momento en el cual se realizaron– para la Nueva España y para México. De hecho, determinaron en mucho la forma como se dio la transición política entre esas dos concepciones. La división maniquea entre criollos y peninsulares se transformó, primero, entre monárquicos centralistas y federalistas, después, entre liberales y conservadores, para continuar como tradicionalistas y modernistas a todo lo largo del siglo XIX. Lo curioso es ver cómo esas divisiones se presentaron, prácticamente de la misma manera, en el resto de la América Latina; donde además, cuando las diferencias no aparecían al interior de cada nación, surgían entre unas y otras. Lo más fácil ante ese hecho sería culpar a los extranjeros, pero –estamos convencidos– tuvieron más que ver con nuestros propios egoísmos.

Lo difícil de la situación para nosotros consistió en la permanencia de ese mismo fenómeno divisor a lo largo de todo el siglo XX, por múltiples causas -muy razonables todas por supuesto- y ha continuado en las dos primeras décadas del XXI. Parecería la sola presencia, en el continente americano, de dos grandes proyectos: el de los Estados unidos del norte y el de los Estados desunidos del resto. Lo primero que a nuestro juicio podemos aprender de los dos personajes presentados es la gran capacidad de ambos para observar primero la realidad que se revelaba ante ellos. Por supuesto tenían posturas políticas, intereses y muchas cosas más, pero partieron de la forma como la realidad se presentaba.

¿Acaso necesitamos siempre partir de nuestros pre-conceptos?, ¿es tan difícil darnos cuenta la forma como inmediatamente se convierten en pre-juicios? Y una vez convencidos de ellos ¿debemos evidenciar, sugerir y hasta imponerlos?, ¿es necesario optar solamente, entre el Consenso de Washington o el Foro de São Paulo? La primera conclusión de sus visitas –otra vez, a nuestro juicio– podría ser el aprender a partir de nosotros mismos. El proponer proyectos y políticas con base en nuestra situación común; y por qué no, el tomar las decisiones públicas en beneficio primero de la unidad. No es posible siquiera imaginar un bien común si no existe una comunidad. La pregunta clave para ello podría ser, ante cualquier alternativa de decisión, la siguiente: ¿cuál de las opciones contribuye, de una mejor manera, al bien de todos que incluye el mío? Esto difícilmente es posible en un planteamiento maniqueo.

Pero de la misma forma como hay similitudes entre Humboldt y Poinsett, también existen notables diferencias. Para nosotros, la más contrastante se encuentra en el objetivo entre ambos viajes: en el de Humboldt se buscaban conocimientos, en el de Poinsett, oportunidades. Lo curioso es ver cómo la historia ha dejado la huella de esa intención en los nombres de algunos objetos en la actualidad. Mientras que en el caso del prusiano han sido diferentes circunstancias, conclusiones, reconocimientos o propuestas, las cuales concluyeron con bautizar con su nombre a corrientes marinas, accidentes geográficos, seres vivos e incluso un cráter en la

superficie de la luna, la Figura 4 nos presenta un proceso específico –y creemos el único– del estadounidense.



Figura 4
De Cuetlaxóchitl a Poinsettia

Fuente: Pictoline [@pictoline]. (2016, 12 de diciembre). *Todos amamos las nochebuenas, pero muy pocos saben que son una planta de origen mexicano. Así fue como los estadounidenses nos las ganaron*. [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. https://twitter.com/pictoline/status/808386337539694592/photo/1

Además de la forma de ver la realidad y del objetivo al descubrirla, la tercera de las conclusiones se relaciona con la manera como todo ello impacta. Aquí, un primer punto se ubica en las modificaciones en los contenidos del imaginario colectivo. Ninguna de las sociedades de las naciones relacionadas de cualquier forma con sus viajes, volvieron a ser las mismas. Los impactos y las modificaciones se dieron tanto en las actitudes como en los hechos, cambiando la cultura en su conjunto. Un segundo punto es el relacionado con la visión y la organización político-administrativa donde, si bien el impacto de ambos se da tanto en Europa como en América, el de Poinsett fue mayor en los países americanos mientras que el de Humboldt se ubicó en los europeos. El tercer punto toca las características de las

reacciones de cada persona al ubicarse frente a la realidad, observarla atentamente y descubrirla. Dichas reacciones parten de la postura, cara a cara, con la naturaleza de las cosas. Ante su grandeza y su belleza nace un atractivo, el cual va tomando la forma de un deseo entre dos emociones: la pasión o la ambición. Tanto Alexander von Humboldt como Joel R. Poinsett respondieron cada uno a su tiempo. La cuestión aquí y ahora es la siguiente: ¿hacia cuál de las emociones se orientarán, en nuestros gobiernos y en nuestras comunidades, las decisiones públicas?

REFERENCIAS

- Camacho Ochoa, J. (2006). Humboldt y la historiografía mexicana. *Vuelo libre*, (1), 39-51. http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/vuelolibre/pdf/vlibre01/39.pdf
- Carmona Dávila, D. (s.f.). 1808 Ensayo político sobre el reino de la Nueva España (fragmento). Memoria Política de México. https://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/1Independencia/1808EPN.html
- Caycedo, B. J. (1965). El sabio D'Elhuyar. *Berceo*, (74), 47-82. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=61487
- Constitución de Apatzingán. (1814). *Biblioteca digital de la Cámara de Diputados*. http://www.diputados.gob.mx/biblioteca/bibdig/const_mex/const-apat.pdf
- de Humboldt, A. (2004). *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España.* Porrúa. (Original publicado en 1822)
- Diseñar América: el trazado español de los Estados Unidos. (s.f.). La Venta de la Luisiana y el Tratado Adams-Onís. http://www.designing-america.com/contenido/la-venta-de-la-luisiana-y-el-tratado-adams-onis/?lang=es
- Fuentes Mares, J. (1951). Poinsett. Historia de una gran intriga. Editorial Jus.
- Gaxiola, F. J. (1936). *Poinsett en México (1822-1828). Notas a un libro inconcluso.* Editorial Cultura.
- Holl, F., y Humboldt, A. (2003). *Alejandro de Humboldt: Una nueva visión del mundo:* en conmemoración al bicentenario de la llegada de Humboldt a México;

- [exposición] 25 de septiembre 2003-25 de enero 2004, Antiguo Colegio de San Ildefonso. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Humboldt el naturalista que redescubrió América. (2015, 12 de enero). *National Geographic*. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/humboldt-naturalista-que-redescubrio-america 8738
- Iturbide. A. (1821, 21 de febrero). *Plan de Iguala*. Gobierno de México. http://constitucion1917.gob.mx/work/models/Constitucion1917/Resource/26
 3/1/images/Independencia18.pdf
- Miranda, J. (1995). *Humboldt y México*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nájar, A. (2010, 23 de diciembre). La Nochebuena, una mexicana que se fugó. *BBC Mundo, México.*https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/12/101208 navidad mexico noc hebuena irm
- Ortega y Gasset, J. (2014). *Las meditaciones del Quijote*. Alianza Editorial. (Original publicado en 1914)
- Ortega y Medina, J. A. (1987). *Zaguán abierto al México republicano (1820-1830)*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Ortega y Medina, J. A. (1955). *México en la conciencia anglosajona*. Antigua Librería Robredo.
- Papaleo, C. (2009, 06 de mayo). Humboldt o la pasión por el conocimiento. Actualidad y Cultura. DW. https://www.dw.com/es/humboldt-o-la-pasión-por-el-conocimiento/a-4229282-0
- Pictoline [@pictoline]. (2016, 12 de diciembre). Todos amamos las nochebuenas, pero muy pocos saben que son una planta de origen mexicano. Así fue como los estadounidenses nos las ganaron. [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter.
- Poinsett, J. R. (1950). *Notas sobre México (1822).* (Prólogo y notas de Eduardo Enrique Ríos). Editorial Jus.
- Poinsett, J. R. (1976). The present political state of Mexico. A previously unpublished report on the political condition of Mexico in 1922 prepared for the United

- States Secretary of State. (Introducción y edición de L. Smith Lee). Documentary Publications.
- Ramos Pérez, D. (1983, noviembre). El proyecto de 1826 una clave en la evolución de Bolívar. *Cuadernos Hispanoamericanos*, (401), 21-32. http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-proyecto-de-1826-una-clave-en-la-evolucion-de-bolivar/
- Terra, H., Humboldt, A., y Ugarte, E. (1956). *Humboldt. Su vida y su época. 1769-1859: versión española de Eduardo Ugarte*. Biografías Gandesa.
- Terrazas y Basante, M. (1991). Joel R. Poinsett, primer viajero-diplomático anglosajón en México. *Secuencia*, (20), 35-54. http://dx.doi.org/10.18234/secuencia.v0i20.342
- Zamudio Varela, G. y Butanda, A. (1999). Humboldt y la Botánica Americana. *Revista Ciencias*, (55-56), 36-43. www.revistaciencias.unam.mx